

Eclesiastés: 11:1-12:8 Camino de casa

Contexto bíblico: Capítulos previos

Pasaje central: 11:1-12:8

Versículo clave: Eclesiastés 11:6

Propósito central de la clase:

Enseñanza a aprender:

Estudio pormenorizado (con bibliografía)**Bibliografía**

- *Proverbios y Eclesiastés*, (Adkinson-Kidner), Andamio pp. 347-357
- *El libro de Qohelet* (Antonio Bonora) pp. 188-200

Introducción al pasaje**Bosquejo****Eclesiastés 11:1-8 No conocemos el futuro. Vivamos el presente****Eclesiastés 11:9-12:8 Consejos para la vida**

- **Eclesiastés 11:9-10 Desde tu juventud**
- **Eclesiastés 12:1-8 En los días de la vejez**

Eclesiastés 11:1-8 No conocemos el futuro. Vivamos el presente

Que el futuro es incierto ya lo hemos visto antes. Pero ahora hay unos detalles diferentes que nos invitan a ir más allá. De hecho, el versículo 2 habla del "mal que ha de venir a la tierra tuya", refiriéndose a tu región, entorno, ciudad, e incluso país. No de una manera abstracta, sino al mundo que realmente conoces, en el que vives y convives con otras personas, el mundo que te influye y en el cual influyes. El mundo del cual eres partícipe de forma directa.

En efecto, que no conocemos el futuro. Y el primer consejo que tuvimos fue el de no hacerse ilusiones o planes, y vivir el presente. La incertidumbre en la que se vive, únicamente sabiendo que llegará la muerte, nos lleva como seres humanos a actuar como necios o como sabios. De hecho, diferentes respuestas hemos visto que nos tientan:

- La búsqueda de los placeres de la vida. La falta de motivación nos lleva a disfrutar al máximo, sin importarnos ni siquiera el hecho de que vamos a morir.
- La completa apatía, pereza o pasotismo. La falta de motivación nos lleva a un estado de tristeza y desesperanza.

Ambas opciones son tomadas como decisiones del necio. Entonces, nos da unos consejos de vida en este mundo para que sean tomadas con sabiduría, y que giran en torno a nuestra influencia en nuestro entorno, y sobre los cuales hemos de ejercer control porque es en lo que podemos ejercer control.

- Cultiva la tierra para darte provecho. (v.1)
- Reparte con los demás (v.2)
- No te dediques a estudiar las cosas que no se pueden averiguar (habla del viento, la lluvia, la naturaleza -ciencia-) y que no te aprovechan. (v.4-5)

Aunque a veces hay cosas que se pueden prever, esas cosas deben valer para tu hacer en el presente. La obsesiva prudencia y el excesivo perfeccionismo, queriendo evitar el menor riesgo, también paralizan.

El consejo de Qohelet es el de actuar, independientemente de lo que pueda ocurrir. No hacerse ilusiones, pero hacer lo que haya que hacer, de la misma manera que Dios hace su Obra. Obra, que para el ser humano es una incógnita física, aunque comprendamos un orden y podamos entender que en la naturaleza ocurren cosas y el por qué. La obra de Dios es mucho más grande, y lo que está preparando aún más. Porque todo es vanidad, salvo la obra de Dios.

(Pregunta 1) ¿Seguimos el consejo de Qohelet? ¿O nos encontramos en situación de desesperanza, apatía, o disfrute sin control?

(Pregunta 2) ¿Ejercemos control sano y sabio donde podemos hacerlo? ¿O dejamos que las cosas ocurran? Si Dios quiere que nos ocupemos de aquello en lo que debemos ocuparnos, ¿a veces nos pasamos dejándolo en sus manos?

Ecclasiastés 11:9-12:8 Consejos para la vida

En esta sección se van a dar una serie de consejos para la vida, que según nuestra situación nos van a parecer más o menos apropiados, pero que siempre son consejos del sabio a tener en cuenta y que pueden cambiarnos la forma de ver la vida.

Ecclasiastés 11:9-10 Desde tu juventud

Frente al *carpe diem*, y otras filosofías de la época (y la época actual), Qohélet sitúa el gozo de la vida en la fe en Dios. Es Dios mismo quien invita a disfrutar y a realizar los proyectos, pero a sabiendas de que Dios juzgará y por tanto, mantener una conducta y un horizonte coherentes con dicha fe. Podemos resumirlo, precisamente para un joven: aprovecha tu juventud, pero no en vano, ni con vanas ilusiones. Aprovecha tu vitalidad, tus energías, tu vida, tu salud, para lo que realmente merece la pena, ahora que todavía puedes.

(Pregunta 3) Para los más jóvenes, ¿en qué aprovechamos nuestro tiempo? Y para los más mayores, sea en lo que aprovechamos la juventud, hemos hecho lo que hemos creído oportuno... ¿y ahora qué?

Ecclasiastés 12:1-8 En los días de la vejez

Esta sección es un poema que vamos a comentar:

«Piensa en tu Creador» (v. 1). Es decir, piensa en Dios siempre a la hora de hacer algo, tenlo en cuenta para que cuando vayas a hacerlo, no metas la pata. Porque pensar, no es sólo intelectualmente, sino con el fin de la rectitud. Un pensar que define cual es y cómo es la relación con Dios, en la que puede encontrar una vida sin angustia y desesperación, viendo la vida como un regalo al tiempo que algo que aprovechar para cultivar esa relación.

La vida se escapa irremediamente de las manos del hombre. El tiempo es oro, es lo más valioso que existe. Si bien, la definición de tiempo que la filosofía había dado era cierta, de nada servía si se asemejaba al "que contempla el viento" y nada más.

Al pasar los años, ocurren cosas que sufrimos en nuestras carnes por el estado natural de la vejez. Pasan esos días alegres y hermosos, y cada vez son más cortos y menos cantidad de ellos. Así hasta que no hay disfrute y cada vez se está menos agusto... la salud empeora, la condición física disminuye, la mente juega malas pasadas...

La secuencia descrita por Bonora es el resumen: "juventud fugaz, vejez, achaques y dolores y, al fin, la muerte". Sí, tal es la situación que en ocasiones ya se desea que llegue la muerte, y retornar a Dios. Todos, impíos, sabios y todo lo que hacen unos y otros estarán al juicio de Dios.

Como ejemplo de vida y casa, tenemos la parábola, en Mt 7:24-27. La vida es como una casa que al principio está llena de vida (juventud), pero que luego se encuentra cada vez más estropeada, quizá con necesidad de reforma (vejez), y al final llegar hasta su ruina o demolición (la muerte).

(Pregunta 4) Comentemos un poco la parábola. ¿Nos sentimos identificados con esta parábola? -- La situación de la vida es la misma tanto a buenos como a malos, pero la casa (o la vida) no perecieron por sus cimientos, la fe.

La vejez llega a todos. A los ricos y nobles también... sus "castillos" también se ven afectados por este ejemplo de la casa. No hay quien pueda eludir el destino al que Dios nos ha abocado, nadie escapa de su dominio, ni de su poder.

El vigor y la fuerza física va abandonando poco a poco al ser humano. La fatiga cada vez es mayor al paso de los días; difícil es ver a un anciano trabajando como lo haría un joven. La angustia, la inseguridad, la falta de reflejos frente a obstáculos, la imposibilidad de tomar ciertos alimentos o la incapacidad de disfrutarlos con total plenitud.

Poco a poco se va apagando la vida del ser humano, que camina hacia la muerte. Este es el momento en el que "la cadena de plata quiebra, se rompe el cuenco de oro, o el cántabro se quiebra llenándose de agua".

Y viendo esta situación, en la que no favorece ilusiones esperanzadoras para los jóvenes, ni alaba la ancianidad, **invita a disfrutar de cada uno de los días de la vida, contemplados como un don divino.**

(Pregunta 5) Si la vida es un don divino, ¿cuánto más hemos de aprovechar el mejor de los regalos?

(Pregunta 6) Con esta explicación y redacción acerca de la vida humana, ¿cómo podemos ser luz en nuestra juventud/ancianidad?

Aplicaciones del estudio

Vertical: No dejar que nuestro "marchitar" apague nuestra relación con Dios. De hecho, debemos verlo como algo natural. En esas situaciones también podemos avivar esa relación; lo necesitamos.

Horizontal: Sin confundir la sabiduría con la experiencia, ¿por qué no iba nuestra experiencia en el caminar con Dios servir a otros que caminan a nuestro lado? Compartir nuestro "pan", es precisamente eso, que andemos juntos.
